LECTURA DE RESULTADOS DEL SOCIÓMETRO VASCO nº87

El tercer Sociómetro Vasco de 2025 (nº87) se ha elaborado a partir de **3.030 encuestas** telefónicas —730 en Araba, 1.315 en Bizkaia y 985 en Gipuzkoa— realizadas entre los días **11 y 14 de noviembre de 2025**. En este caso, además de preguntar a la ciudadanía acerca de su opinión sobre la situación actual, sus actitudes y sus valores políticos como viene siendo habitual, se han incluido preguntas sobre satisfacción personal, percepción del futuro, deseo y realidad reproductiva o creencias religiosas.

VALORACIÓN DE LA SITUACIÓN

El 66% de la ciudadanía vasca considera que la **situación política** en Euskadi es buena o muy buena, mientras que solo el 18% opina lo mismo sobre el Estado español. Desde 2023 ha aumentado la percepción de que la situación política en el Estado es mala o muy mala, aunque entre junio y noviembre de 2025 la percepción ha mejorado cuatro puntos y esa tendencia parece haberse frenado. En relación con la **situación económica,** el 72% valora positivamente la situación de la economía vasca, frente al 37% en el caso de la española. Sin embargo, la percepción sobre ambas economías ha empeorado notablemente en comparación con el anterior Sociómetro Vasco (nº86).

Entre los **principales problemas sociales que existen en Euskadi**, la preocupación por la vivienda sigue creciendo rápidamente y se consolida como el principal problema social, aumentando la distancia respecto a otros. Este problema preocupa al 58% de la población, un nivel que no se veía desde 2007, en plena burbuja inmobiliaria. Además, el 42% está preocupado por cuestiones relacionadas con el mercado laboral, mientras que una de cada cuatro personas menciona la inseguridad ciudadana y el sistema sanitario. La inmigración y los problemas relacionados —incluido racismo y xenofobia— , así como los problemas económicos, son otros de los problemas sociales que pone de relieve la ciudadanía vasca. Entre todos ellos, la preocupación por la vivienda y la inseguridad ciudadana son las que más crecen.

VALORACIÓN DE LA SITUACIÓN PERSONAL

En cuanto a los **problemas personales que más afectan a la vida diaria** de la ciudadanía vasca, los más importantes son los relacionados con el mercado laboral (24%), los problemas económicos (24%), la vivienda (23%), la sanidad (19%) y la inseguridad ciudadana (17%). En los últimos meses han aumentado especialmente las preocupaciones por la vivienda y la inseguridad. Otros problemas personales mencionados por la población son las infraestructuras y el transporte, el funcionamiento y cobertura de los servicios públicos o la salud personal.

La población de Euskadi muestra un alto **nivel de satisfacción** con su vida familiar (8,4 puntos sobre diez) y con sus amistades (8,1). También puntúa entre 7 y 8 su vivienda, sus relaciones sentimentales y/o sexuales, su salud, su tiempo libre y su trabajo. La satisfacción es menor respecto al dinero disponible cada mes (6,5). Desde 2013, la satisfacción por la mayoría de los elementos ha disminuido un promedio de casi medio punto. Sin embargo, en comparación con 2021, la satisfacción con las relaciones sentimentales y/o sexuales ha aumentado —probablemente porque en 2021 estaba muy condicionada por la pandemia—, mientras que la satisfacción con las amistades y el tiempo libre se ha mantenido estable. Aun así, la ciudadanía vasca sitúa su **nivel de felicidad** en 7,7 puntos sobre diez, el más alto desde 2014 y estable desde 2021. La felicidad está condicionada al nivel de renta y, en ese sentido, las personas desempleadas o de clase social baja presentan niveles de felicidad algo inferiores a la media. Además, existe correlación entre la felicidad que muestra la ciudadanía y la satisfacción con diversos elementos de la vida, especialmente en el ámbito de las relaciones sentimentales y/o sexuales: a mayor satisfacción con las relaciones, mayor es la felicidad de la ciudadanía.

En esta edición se ha preguntado a la población de Euskadi cuántos hijos/as le gustaría tener o le habría gustado tener. Solo el 11% afirma que no desea ninguno, mientras que el 44% preferiría tener dos y el 26% tres. Sin embargo, al preguntar por el número real de descendientes, una de cada tres personas declara no tener hijos/as. En resumen, el 51% de la ciudadanía vasca tiene menos hijos/as de los que le gustaría —un porcentaje que no ha cambiado desde 2016—, mientras que el 44% tiene los que quería.

En esta ocasión no se han analizado las razones que explican la diferencia entre **el deseo y la realidad reproductiva**, pero sí se ha preguntado a la ciudadanía por su visión sobre el futuro de la población más joven. El 69% cree que tendrán un futuro más difícil —la cifra más alta desde 2016—, mientras que solo el 9% piensa que lo tendrán más fácil que las

generaciones anteriores. En apenas un año, este último porcentaje se ha reducido a la mitad. Esta percepción se refleja también en la escasa confianza de la población ante el futuro: el 52% tiene poca o ninguna confianza —frente al 25% en 2021—, el 32% tiene bastante confianza y solo el 14% mucha confianza. La población más joven es algo más optimista ante el futuro que el resto, algo que también sucede entre quienes tienen estudios universitarios, conocimiento de euskera y/o se definen como de clase social alta.

En relación con las **creencias religiosas** de la población de Euskadi, el 45% de la población se considera creyente, aunque dos de cada tres no practican su religión. Entre el resto de la ciudadanía, un 18% se declara atea, un 15% muestra indiferencia hacia la religión, un 12% se identifica como agnóstica y un 9% afirma no tener religión, aunque se considera espiritual. Dentro del grupo de creyentes, el catolicismo es la religión predominante: cuatro de cada cinco son católicos (82%). Las principales religiones minoritarias son el islam, que representa el 5% de los creyentes, y el evangelismo, con un 4%. Cabe señalar que, entre la población extranjera, un tercio se define como creyente practicante, otro tercio como creyente no practicante y el resto no es creyente. Dentro de la población extranjera creyente, más de la mitad se identifica con el catolicismo (55%), el 21% con el islam y otro 12% con el evangelismo.

ACTITUDES Y VALORES POLÍTICOS DE LA CIUDADANÍA

En Euskadi, el **interés por la política** ha alcanzado su nivel más alto desde 1995: un 44% de la ciudadanía dice estar muy o bastante interesada, aunque la mayoría sigue mostrando poco o ningún interés. Sobre la **necesidad de cambio en la política vasca**, la mitad de la ciudadanía cree que hacen falta cambios, pero no un cambio total; un 25% opina que ese cambio sí debe ser total y un 22% no ve necesidad de cambio. En los últimos diez años ha aumentado la percepción de que se necesitan cambios moderados y también la de que no hacen falta cambios en la vida política vasca, mientras que el porcentaje de quienes ven necesario un cambio total ha disminuido. Esas mismas tendencias se repiten en el tiempo preguntados por la **necesidad de cambio en la política española**, pero en ese caso la necesidad de cambio es más rotunda: el 53% considera necesario un cambio total y el 34% se decanta por cambios, pero no tan drásticos.

Respecto a **simpatía política,** EAJ-PNV lidera la simpatía con 5,1 puntos sobre 10, seguido por EH Bildu y PSE-EE —ambos con 4,4 puntos—, y Sumar con 3,7. Tanto la simpatía hacia EH Bildu como hacia Sumar está en máximos históricos, mientras que EAJ-PNV y PSE-EE se sitúan cerca de sus mejores registros. La simpatía hacia Vox también está al alza, pero apenas llega a 1,1 puntos y el PP mantiene una simpatía estable de 1,9.

En el ámbito de los **liderazgos políticos**, el Lehendakari Imanol Pradales es el líder más conocido (79%), seguido de Eneko Andueza (49%), Pello Otxandiano (48%) y Javier de Andrés (42%). Por el contrario, los líderes menos conocidos son Jon Hernández (17%) y Amaia Martínez (24%). En cuanto a valoración, el Lehendakari Imanol Pradales obtiene la mejor puntuación (5,7 sobre 10), seguido por Pello Otxandiano (5,4); ambos son los únicos que alcanzan el aprobado. Detrás se sitúan Eneko Andueza (4,5), Jon Hernández (4,3), Amaia Martínez (2,9) y Javier de Andrés (2,9).

En cuanto al **eje ideológico izquierda-derecha**, la sociedad vasca tiende a posicionarse hacia la izquierda, con una media de 4,2 en una escala de 0 (extrema izquierda) a 10 (extrema derecha). Sin embargo, el 54% se ubica en posiciones de centro, el 29% se identifica con la izquierda y el 9% con la derecha.

En cuanto a la **escala de nacionalismo vasco**, el 32% se considera muy nacionalista, el 25% nada nacionalista y el 36% se sitúa en posiciones intermedias. En cualquier caso, el 42% de la ciudadanía se siente únicamente vasca o más vasca que española, el 41% tanto vasca como española y el 9% más española que vasca o solo española. En cuanto a **actitudes ante una posible independencia**, aumentan los partidarios y descienden quienes se muestran en contra, de tal manera que, hoy en día, el 38% de la ciudadanía estaría en contra, el 23% a favor y el 32% podría apoyarla o no dependiendo de las circunstancias.

La **ficha técnica** de este estudio puede consultarse en el informe distribuido. La muestra dirigida a la población mayor de 18 años y supone un total de 3.030 entrevistas telefónicas para el conjunto de la CAPV. El error muestral se cifra en un ±1,8% para el conjunto de la CAPV con un nivel de confianza de 95,5% y p=q=0,5.

NOTA: El informe completo se puede encontrar en la página Web del Gabinete de Prospección Sociológica:

http://www.euskadi.eus/estudios-sociologicos